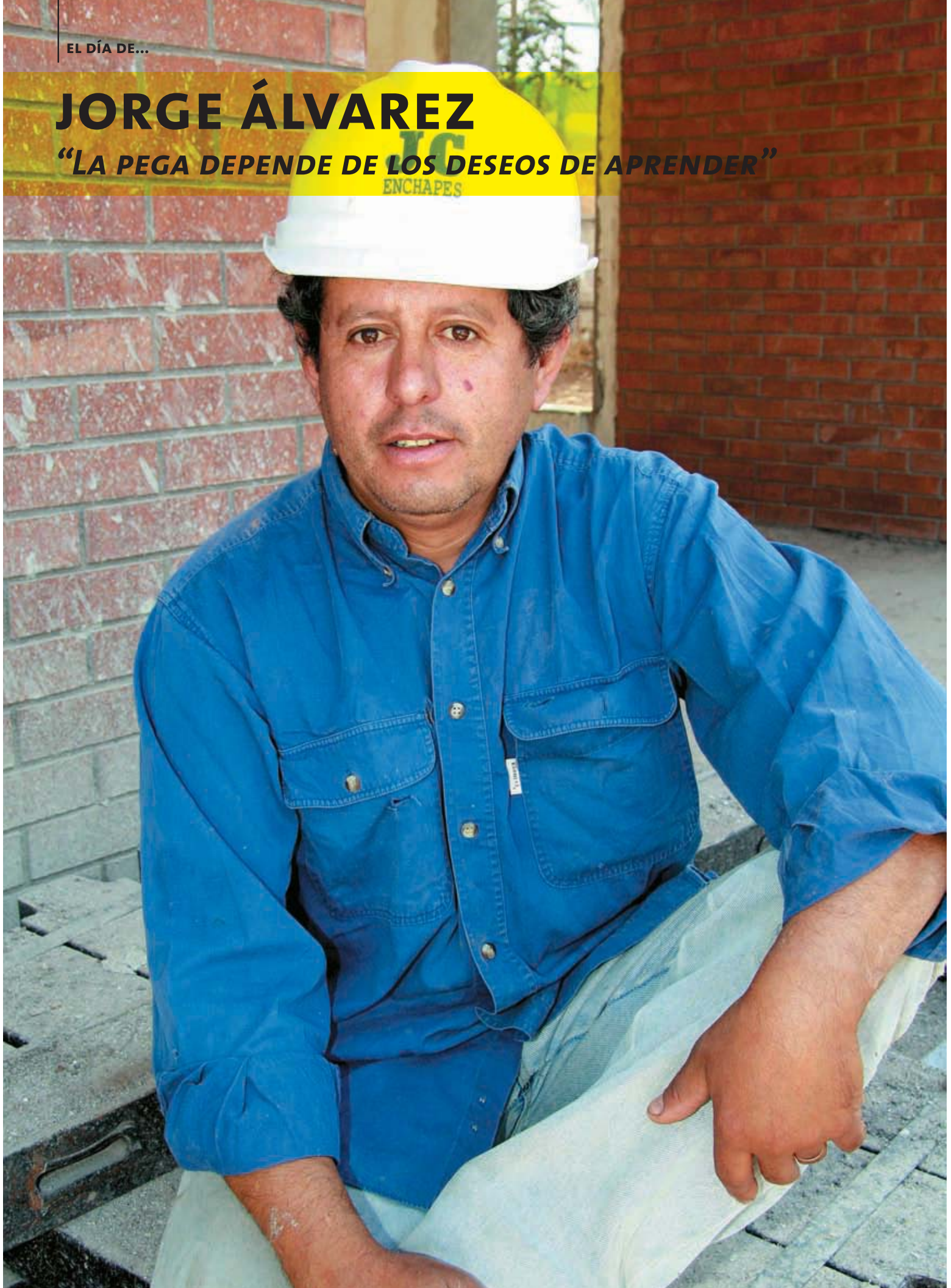


EL DÍA DE...

JORGE ÁLVAREZ

“LA PEGA DEPENDE DE LOS DESEOS DE APRENDER”



Gracias a un negocio familiar, Jorge Álvarez terminó en el oficio de las fachadas. Con 44 años y oriundo de Las Cabras, lleva 13 años dedicándose a los enchapados de edificios, que ve nacer gracias al esfuerzo en equipo. Un trabajo que se desarrolla desde las alturas donde la seguridad es primordial. POR **MARIANA VALENZUELA S.** ||| **FOTOS VIVI PELÁEZ**



Una vez que los edificios ya han comenzado a construirse, los enchapadores inician su jornada. Después de tomar las medidas del edificio se puede empezar a ordenar los materiales que permiten pegar los ladrillos. En ese momento se instalan los andamios.



Los pequeños ladrillos vienen de a uno y tienen una longitud de 24 por 7 cm de ancho. Después de alisar y preparar la muralla, se comienzan a pegar los enchapes con un pegamento especial. Estos deben quedar perfectamente alineados.

Con separaciones de aproximadamente un centímetro, Jorge pega los ladrillos siguiendo un orden, siempre desde arriba hacia abajo, por si la obra no está terminada. Dependiendo de la dimensión del edificio el trabajo puede demorar hasta 6 meses.



“Yo llegué a trabajar como ayudante, a preparar materiales a los maestros y después me puse a rematar”, cuenta Jorge. Hoy ya lleva 13 años en esta tarea.

Después de pegado el enchape se empieza a quemar con ácido diluido en agua que se pasa con una escobilla de bronce, uno por uno. Luego se lava, se deja secar por aproximadamente dos días y después de este proceso se impermeabiliza para evitar la humedad.

